

LA EDUCACIÓN PERSONALIZADA UNA RESPUESTA A LA INCLUSIÓN ESCOLAR.

LINA ISABEL PÉREZ ZAPATA.

Especialización En Educación Personalizada.

Universidad Católica De Manizales- U. C. M

Especialización a Distancia.

Medellín, 25 de octubre 2014

Contenido

PRESENTACIÓN	3
1 EL APRENDIZAJE HUMANO: UNA MIRADA PROFUNDA DESDE LA PERSONALIZACIÓN	4
1.1 ¿Somos seres neuronales y multifacéticos?	4
1.2 ¿La educabilidad es un proceso recíproco?.....	7
1.3 Ética y praxis ¿un binomio indisoluble?	9
2 LA INCLUSIÓN ESCOLAR: REALIDAD, DESAFÍO, RESPONSABILIDAD Y RESPUESTA.	11
2.1 La exclusión como realidad en la sociedad y las instituciones actuales.	11
2.2 La inclusión como desafío y responsabilidad.	15
2.3 La educación personalizada como respuesta a la inclusión escolar.....	17
3 DESAFÍOS DE LAS COMUNIDAD EDUCATIVAS QUE EMPRENDAN EL CAMINO DE LA PERSONALIZACIÓN Y LA INCLUSIÓN ESCOLAR.	18
3.1 Para proyectarse como un plantel personalizante e inclusivo es necesario que:.....	19
4 LA EDUCACIÓN PERSONALIZADA EN UNIÓN CON LA INCLUSIÓN ESCOLAR CONTRIBUYE A LA CALIDAD EDUCATIVA DE LAS INSTITUCIONES.	22
4.1 Valores e integridad; elementos fundamentales de cualquier sistema educativo de calidad.	22
4.2 La verdadera mejora educativa exige apertura al cambio e incorporación de corrientes personalistas e inclusivas.....	24
4.3 Pistas para avanzar en el sendero de la calidad educativa.	25
5 CONCLUSIÓN	27
6 BIBLIOGRAFÍA.....	29

PRESENTACIÓN

Los seres humanos en el afán por la conquista del mundo y por dar respuesta a los misterios de la vida han confinado su verdadera esencia a un horror del cual es artífice, ha querido encontrar en muchos lados lo que siempre ha estado en su interior. Este trabajo aborda, compila y justifica la necesidad de reencontrar este sentido fundamentado en la perspectiva de muchos autores que ven la necesidad imperante de la transformación del ser humano en un individuo capaz de vivir su individualidad sin deslegitimar la de sus congéneres. La diversidad tomará un papel protagónico en este escrito y entrará en escena como punto de desencuentro, a la par que abrirá la reflexión frente a la pluralidad y singularidad del ser. Esta diversidad terminará siendo el punto convergente de quienes piensan que esta se constituye en una oportunidad de crecimiento conjunto, y que solo a partir de un cambio profundo de paradigmas y sistemas educativos se podrá desterrar las prolíferas actitudes excluyentes de la mayoría de los actuales colectivos sociales.

Las primeras aproximaciones están concentradas en rescatar la importancia que tiene la persona como ser humano multidimensional, el cual, más que necesitar la formación academicista, exige urgentemente ser educado desde una perspectiva humanista y personalizante. Dicha perspectiva debe considerar al individuo en sus dimensiones física y axiológica. Además, bajo esta el individuo es capaz de transformar su ser y sus contextos. El eje de la nueva concepción es una educación de las personas y para las personas; lo que encierra el sentido más profundo de lo que significa educar. Posteriormente se plantea la reflexión acerca del polémico tema de la inclusión educativa y de la urgente necesidad de asumirla como oportunidad para la trascendencia del individuo y no como obstáculo para su educación. Finalmente se aborda las condiciones que deberían caracterizar a las instituciones que decidan emprender procesos de inclusión.

1 EL APRENDIZAJE HUMANO: UNA MIRADA PROFUNDA DESDE LA PERSONALIZACIÓN

Las siguientes premisas brindan elementos para descifrar la importancia de concebir al hombre como centro y el fin educativo y que este debe ser dimensionado inicialmente de manera fragmentada para luego ser comprendido de manera conjunta.

1.1 ¿Somos seres neuronales y multifacéticos?

El entendimiento neurológico de la mente y la consciencia en cuanto sede de la cognición y de la personalidad, abre un conjunto de posibilidades y horizontes de reflexión sobre el ser humano y su devenir, cuyas implicaciones y diferentes dimensiones no pueden ser ignoradas...
Gonçalves Teresa N. R. 2012

“Las teorías neuro-cognitivas y su influencia en el campo educativo son de vital importancia para entender de manera más amplia la complejidad del ser humano y las dimensiones que hacen de él un todo, en el cerebro se encontrará la respuesta para su transformación y es en él donde ocurrirá, en el cerebro del maestro y en el cerebro del alumno” (Campos 2010 p 3).

Descifrar las relaciones que se tejen a diario entre la pedagogía y la neurobiología, es fundamental para conocer cómo se da el aprendizaje al interior del cerebro humano, ya que el “entendimiento neurológico de la mente y la consciencia en cuanto sede de la cognición y de la personalidad, abre un conjunto de posibilidades y horizontes de reflexión sobre el ser humano y su devenir, cuyas implicaciones y diferentes dimensiones no pueden ser ignoradas”. Gonçalves (2011). Por consiguiente la docencia debe estar profundamente informada de cómo funciona el cerebro y de que procesos se vale este para aprender.

Es necesario que los docentes asuman el compromiso profesional de reflexionar sobre como las estrategias didácticas y la mediación pedagógica deben ser intencionadas de manera minuciosa y para ello es importante comprender y asimilar cómo se da el proceso de la plasticidad por los que atraviesa el cerebro, planteados por Gonçalves (2011).

- *El cerebro tiene la capacidad de cambiar, adaptarse y aprender a lo largo de toda la vida.*
- *La plasticidad subyace al aprendizaje.*

- *El cerebro cambia como respuesta a la estimulación ambiental, lo que significa que no está completamente determinado desde el inicio. Esos cambios están determinados por la interacción de factores genéticos y epigenéticos.*
 - *La plasticidad implica periodicidad en la medida en que existen períodos sensibles, o «ventanas de oportunidad», que favorecen o dificultan determinados cambios.*
 - *La plasticidad está sujeta a límites relacionados con el funcionamiento y organización cerebral (neurogénesis y apoptosis).*
 - *El funcionamiento del cerebro es plástico, y su organización es integrada.*
 - *El uso que se hace del cerebro es determinante para su desarrollo, y para su «construcción».*
- (Pág. 5)

En consecuencia, educar implica no solo la adquisición del saber pedagógico sino que también requiere de un cierto nivel de entendimiento biológico. Por tanto, cuando el mediador educativo se hace consciente de la importancia de entender que en esencia los seres humanos son sujetos neuronales, el rompecabezas de la naturaleza de la educabilidad del hombre empieza a tener forma, “Él mismo es una realidad libre, autónoma, única e irrepetible, y además –hoy lo sabemos–, una realidad compleja, ambigua y dinámica. Es un sujeto de ambivalencias y paradojas que necesita ser pensado como tal.” (Gonçalves, 2011, p.14)

Después de muchas décadas de estar sumidos en las tradicionales teorías cognitivas y del desarrollo, es necesario integrar una nueva perspectiva al devenir pedagógico y confrontar los frutos obtenidos bajo la luz de los nuevos hallazgos de las neurociencias, estas han redimensionado las capacidades que tienen los individuos para aprender y más aún, si se mira desde la perspectiva en que lo expresa Gonçalves (2012):

El ser humano como sistema no puede ser entendido sin que se entiendan antes los diferentes aspectos o dimensiones que lo constituyen y que atraviesan una serie de niveles de organización que van desde el nivel químico al social. La hipótesis biológica de la mente y de la consciencia no es reductora si se enfoca desde una perspectiva sistémica y desde el reconocimiento de que los procesos mentales poseen especificidades que los distinguen de otras funciones corporales.

(Pág. 8)

Crear nuevos esquemas de pensamiento en procura de la innovación pedagógica no es fácil, pero es perentorio resignificar integralmente la acción educativa y asumirla como un suceso complejo que no puede desligarse de cuerpo, mente y espíritu.

La faceta multidimensional del ser, entendiéndolo como un sujeto bio-psico-social y concibiéndolo desde una óptica multimodal que establece relaciones entre el cerebro, la cultura, las emociones, sensaciones, la razón, y el aspecto biológico-genético, tal y como lo plantea Smith (citado por Gonçalves, 2012)

El sujeto es un cuerpo con un sistema cognitivo en el mundo, conjuntamente con otros cuerpos y sistemas cognitivos con los cuales establece interrelaciones y a los cuales ajusta su comportamiento. Esas relaciones, estas entre, configuran el desarrollo del sujeto y ocurren en un tiempo y en un contexto concretos. Por eso, los conceptos que explican esas relaciones deben ser complejos y contextualizados. La cognición emerge en el tiempo, es el producto emergente de muchos sistemas heterogéneos acoplados entre sí y al mundo en tiempo real.

Por tanto las relaciones que se establecen con el medio y con los demás individuos son factores que también hacen parte de cómo el cerebro recopila la información para crear aprendizajes.

La educación debe asumir la capacidad narrativa del ser como aquella que le permite reunir y combinar la plasticidad y la multidimensionalidad, otorgando sentido a su realidad y a la historia individual, en conclusión a la vida misma.

La docencia debe permitirse el discurrir por la verdadera naturaleza del ser humano, allí encontrara elementos para reestructurar su trabajo de manera congruente a la forma de cómo se da la educabilidad a nivel neurológico en el sujeto; de esta manera ayudará a la sociedad en la medida que formará seres humanos capaces de crear verdadero conocimiento y potencializar sus habilidades mentales, sociales y personales.

El conocimiento acerca de la estructura y funcionamiento del cerebro le dará al educador la base o fundamentación para emprender un nuevo estilo de enseñanza aprendizaje, un nuevo ambiente en el aula y lo más importante, una nueva oportunidad para el desarrollo integral y humano de su alumno (Campos 2010 p 10)

La educación personalizada y más a un la inclusiva exigen corresponsabilidad de las competencias formativas y académicas de quien enseña con la pertinencia del saber, para cautivar la curiosidad y disposición de quien aprende y juntos conformar un sistema escolar bajo los procesos de autoconstrucción permanente. Dicho proceso debe estar retroalimentado por eventos y experiencias consientes que correspondan a la manera de aprender del ser humano; indagar como lo hace el cerebro es una responsabilidad que tiene al educador con todos y cada uno de los educandos. El educador del siglo XXI, tiene ahora un nuevo recurso, la neurociencia... neuro- educación, ciencia que moviliza la pedagogía del tercer milenio.

1.2 ¿La educabilidad es un proceso recíproco?

“El docente, antes que nada, debe respetar y amar al alumno. De esta manera, no lo tratará como una cosa, que se utiliza y maneja para el interés y comodidad de uno mismo, o para desahogar inconscientemente un estado nervioso”.
L. Ceballos, 2008

Los planteamientos de Ceballos 2008, a partir de pensamientos de Quiles 1, son muy preponderantes en lo concerniente al amor y respeto que el docente debe prodigarle a sus alumnos ya que en la mayoría de ocasiones se establecen nexos en los que reina la desigualdad e imperan los vínculos rivalizantes; circunstancia que está directamente ligada a los procesos de aprendizaje. Esto supone que si en el aula de clase no se establece una relación de armonía entre los actores educativos, jamás se podrá alcanzar el objetivo único de educar que no es otro que el de humanizar.

Los docentes están llamados a establecer las bases de su profesión en los planteamientos que expone Quiles (citado por Ceballos, 2008) *“La exigencia de educar es moral, es decir, con sentido de obligación de conciencia”.* (Quiles, I. p.94-95).y los concebidos por Ceballos en cuanto a que:

En el impulso a educar a los demás sentimos algo más que un interés comunicativo, sentimos un “deber”, una responsabilidad. Por lo tanto, la exigencia óptica y la exigencia moral son dos aspectos indisociables de la persona, los cuales se ponen en juego en la educación.

Por tanto, la vocación docente debe estar regida entonces por una simbiosis entre ética y pedagogía.

La importancia de que el docente comprenda que el acto educativo es, en sí mismo, un proceso personalizante, va más allá de un requerimiento pedagógico e incurre en un deber moral, ya que la

educación es personalista por sus sujetos y personalista por su fin, también debe ser personalista en su proceso o método (Ceballos 2008). Esto responsabiliza a sus actores a romper los paradigmas y ubicarse como sujetos que se encuentran en un estado de aprendizaje imperfecto. Si ambos aunarán esfuerzos por asumir el rol bajo la perspectiva personalizante, se constituiría en el primer paso para redefinir las dinámicas actuales del aula.

El desarrollo humano ha traído grandes evoluciones culturales, sin embargo también ha abierto importantes brechas entre la sociedad, creando delirios de superioridad y cerrando la posibilidad de descubrir en cualquier individuo los maravillosos caudales de aprendizaje que trae consigo.

Cualquier vínculo interpersonal que se establezca en los procesos de educabilidad¹ y enseñabilidad² requieren, en primera instancia, de un esfuerzo permanente de comprensión que toda persona tiene derecho a exigir de otra (Ceballos 2008, p.10), y, en segundo lugar, el estar prestos a la retroalimentación.

Se espera que esas iniciativas redunden en el fortalecimiento de educabilidad tal y como lo plantea Zuleta (citado por Parada, 2007)

El educador no sólo educa, sino también es educado; el educando es educado y educa. Los educandos ya saben, son sujetos que piensan; no sólo escuchan, sino que tienen palabra; disciplinan y se disciplinan; son capaces de elegir; actúan por sí mismos; son libres, y son, en fin, sujetos de su proceso. La relación entre educador y educando debe ser una relación entre iguales, no debe haber uno que sepa y otro que cumpla el rol de recipiente, ya que la cultura y la educación se adquieren mediante un trabajo concienzudo y no por imposición ni por recepción. (p.257)

Las relaciones en el aula ya no deben establecerse de manera jerárquica, se concibe al docente como una persona imperfecta, responsable de personas más imperfectas que él (Ceballos 2008).Entonces el sujeto de la educación personalista e inclusiva no es uno sino dos.

¹ Capacidad no sólo de adaptarse al mundo, sino de transformarlo. Rojas 2009 p 42

² Es la posibilidad que tiene cada ciencia o cada área del saber, de ser enseñada de acuerdo con los métodos y técnicas de su construcción original. Lógica de la comprensión Y explicitación de la estructura profunda de un área del saber. (Ilva Acosta Suárez) <http://www.psicopedagogia.com/definicion/ensenabilidad>

1.3 Ética y praxis ¿un binomio indisoluble?

“Las buenas prácticas docentes y las prácticas profesionales éticas son uno de los flujos potentes para construir sociedades a la altura de la dignidad humana.”
Vázquez, V. y Escámez, J. (2010).

Hacer un recorrido por el surgimiento de las profesiones a partir de las necesidades sociales asumidas como realidades dinámicas es importante para determinar que las competencias de un profesional son específicas a la labor que realiza y que se ven recompensadas a través de un incentivo económico para su propia supervivencia.

En este orden de ideas, asumir una profesión, cualquiera que sea, como una simple transacción de servicios, no es lo que actualmente la sociedad requiere. Es necesario que el profesional, a la vez que aporta un servicio a los demás y a la sociedad, adquiera un carácter o personalidad ética (Vázquez, V. y Escámez, J. 2010). Se precisa un profesional que, además de cumplir eficazmente con lo concerniente a su labor, integre valores de los que urge la sociedad para asegurar su supervivencia.

La docencia, como profesión que genera profesionales, tiene la obligación de ser el ejemplo vivo de prácticas éticas, ya que se caracteriza por ser una actividad en la que el profesorado tiene la responsabilidad de promover el desarrollo de su alumnado en todas las dimensiones de su personalidad. (Vázquez, V. y Escámez, J. 2010). El docente debe reflejar en sus mediaciones educativas un amplio compendio de virtudes y valores que le permitan el acercamiento a la persona que representa su alumno, para poder intervenir tanto la necesidad académica, como las necesidades espirituales de los individuos que tiene a cargo; de no ser así, trasgrede la esencia del acto educativo.

Es importante pensar el acto educativo como un medio para originar los valores de la ética civil, entendiéndolos como las capacidades que le permiten a los hombres reconocer la dignidad en otra persona, tener criterios de justicia, ejercer su libertad y participación en los asuntos públicos; ser un sujeto activo de paz, de solidaridad, de respeto, de igualdad y tolerancia.

Si las comunidades académicas actuales se sienten exitosas por la clase de hombres que forman a diario, sería importante meditar en la premisa que afirma que el éxito académico sin el afecto positivo es moral y estéticamente vacío tal y como lo afirma Nel Noddings (citado por Vázquez, V. y Escámez, J. 2010). La legitimación de una sociedad ética, depende de originar conciencia activa, que permita vivir y defender los derechos que humanizan y para ello es necesario hacer una diferenciación entre ética y moral.

La moral es el conjunto de normas de comportamiento generalmente aceptadas por una sociedad, por ello, la moral y la ley suelen estar íntimamente relacionadas. En cambio, la ética es la reflexión sobre las diferentes moralidades que se dan en las sociedades; por ello, la ética supone una actitud crítica sobre la moral y sobre las leyes. (Cyclopedia.net 2013)³

En este orden de ideas la ética aplicada en el campo de la docencia, se podría determinar cómo el momento en que el docente medita sobre sus propias acciones, las de sus pares, las de los padres de familia y en especial las de sus educandos, para encontrar procedimientos que le permitan dar solución a los conflictos morales, ocasionados por la globalización y la pluralidad de las sociedades modernas.

Pero cuando se piensa en la viabilidad de este hecho, aparece en escena la disyuntiva, de lo posible y lo utópico. La sociedad en sus construcciones morales, tal vez, de manera subliminal también ha coartado las posibilidades que los individuos poseen para intervenir en determinadas circunstancias, se destacan entre otras los métodos violentos, represivos e irónicamente legales. Por tanto la práctica docente como ética aplicada, requiere de unos cambios profundos en los sistemas políticos y educativos, pues el estado, como primer ente protector de los derechos humanos, debe garantizar que quienes ejercen la labor de la docencia sean verdaderamente idóneos en el campo educativo y moral; no comprometerse con ello es dar por sentado que el proyecto fracasará sin haber comenzado, porque nadie puede dar de lo que no tiene.

En la actualidad la corrupción corroe instituciones de toda índole y mientras que los verdaderos llamados a rescatar la moral y las buenas costumbres no se den cuenta de que es urgente hacerlo, solo queda apelar a la revolución de las pequeñas cosas y, en la medida de las posibilidades, generar cambios significativos a nivel ético y moral.

Actuar de manera ética en una sociedad del conocimiento compleja no es fácil, pero con una actitud férrea de docentes hacia la cimentación, proliferación y rescate de comportamientos morales adecuados, se podrá contemplar la posibilidad de soñar con sociedades que reúnan a profesionales que realmente asuman una ética aplicada, en donde el juicio más riguroso lo haga la conciencia misma y no la justicia de los hombres.

³ <http://www.cyclopaedia.es/wiki/Etica-aplicada-1>

2 LA INCLUSIÓN ESCOLAR: REALIDAD, DESAFÍO, RESPONSABILIDAD Y RESPUESTA.

*“La educación inclusiva significa que todos los niño/as y jóvenes, con y sin discapacidad o dificultades, aprenden juntos en las diversas instituciones educativas regulares”
Educación inclusiva⁴ (2006)*

2.1 La exclusión como realidad en la sociedad y las instituciones actuales.

Avanza en la segunda década del tercer milenio, y se predica que la educación y quienes la proveen han fomentado grandes cambios, se sigue pensando en que la educación bancaria fue asunto del pasado siglo XX, pero no, no ha pasado a la historia: se continua con el ejercicio de un discurso pedagógico repetitivo, aun se convierte a los estudiantes en depósitos de saberes estáticos y receptáculos de respuestas y contenidos unilaterales; las aulas de clase siguen siendo rígidas con predominio de la voz del maestro, sometidas a un horario; estándares de competencia e indicadores de logro que cada día se tornan más difíciles de medir, cuantificar y que encasillan a estudiantes, padres, maestros e instituciones en general.

Es innegable que la escuela contemporánea es una herencia del proyecto social, político y económico al que se denominó modernidad, el cual dio un papel preponderante a la razón, al progreso y a la ciencia. El modelo económico de la modernidad estuvo basado en la producción en masa, para lo cual se necesitó que la escuela se estructurara de tal manera que se asegurara la transmisión de conocimientos para la formación de mano de obra calificada y barata, situación aún continua.

En palabras de Nietzsche (citado por Ruiz y otros 2006 p. 89) la escuela en este modelo ofrece educación para el rebaño, es decir, se piensa que todos los hombres son organizables como piezas en un engranaje y para ello se homogeniza la educación y los valores necesarios para que el sistema funcione.

Acto seguido, se desprende el termino Post modernidad, que no es más que el anuncio de la crisis de la modernidad y es en este punto donde el saber científico aparece subordinado al poder de las naciones más industrializadas, por lo que su mercantilización afecta los poderes públicos en cuanto a control y difusión.

⁴ <http://www.inclusioneducativa.org/ise.php?id=1>.

En los marcos de las observaciones anteriores, la escuela se encuentra en crisis, y tanto hoy como en la época postmoderna, se está poniendo en debate sus principios fundamentales; aún se tiene la percepción de que se le da prioridad a las orientaciones tecnocráticas y científicas sobre la formación integral de personas.

Según Foucault (citado por Ruiz y otros 2006 p. 86) la escuela contemporánea se edificó sobre una arquitectura de control y vigilancia para mantener relaciones de poder que aseguren el funcionamiento de los sistemas políticos y económicos. Esta estructura de poder olvidó que no solo existe el saber científico, al que se le rinde pleitesía, y no reconoce los contextos y la historia de los sujetos. De esta manera, la escuela se encarga de homogeneizar y controlar, provocando que la esta se aleje cada vez más de las comunidades menos favorecidas obstaculizando su futuro y eventual progreso. Se programa y controla las interacciones humanas haciendo que todas las acciones de la escuela sean válidas en tanto sean útiles a la productividad.

De esta manera, es válido concluir que la escuela contemporánea no es una escuela INCLUSIVA porque no tienen en cuenta los interés, ritmos de aprendizaje, contextos e historias de los sujetos y que el nihilismo⁵ implícito pasivo, que aun predomina, consciente o inconscientemente, nos está distanciando aún más del sueño de la modernidad de una escuela sustentada en principios éticos de igualdad, fraternidad y libertad.

Es claro que la educación humanista, filosófica, personalizada y liberadora dista mucho de la educación represiva y masificada que perpetúa el estado en su mercado productivo: educador y educando se ubican en la balanza comercial donde ambos son mercancía; bajo estos parámetros la educación estatal es **EXCLUYENTE** por que impide la formación integral cualificada y el acceso al campo laboral en condiciones igualitarias.

Por otro lado, la reflexión se centra en como la crisis macro social se manifiesta en el mini universo escolar y surgen preguntas como: ¿estamos salidos de contexto o los contextos actuales nos tienen salida?, ó, ¿se está solo cacareando en la importancia de la aceptación de la diversidad y en la práctica, es la exclusión la alternativa más cómoda?

⁵ Pesimismo, decadencia, degeneración vital, muerte de Dios o voluntad de nada. Foucault (citado por Ruiz y otros 2006 p. 84)

Los avances de la sociedad han traído nuevas formas de exclusión; como ejemplo vivo la depresión contemporánea, problema no exclusivo de adultos, ya que “paradójicamente a mayor evolución en la ciencia, mayor sinsentido en la vida de los hombres y mayor deterioro de la calidad de vida” (Agudelo, 2010. p.52), porque “la ciencia, en su afán de dar explicación a todo, pretende objetivar lo subjetivo, lo que implica borrar lo humano. Pretende la unidad, lo medible y cuantificable.” (Agudelo, 2010. p.62).

Por tanto los niños de hoy están saturados de tantas cosas que literalmente no quieren nada; y entra la necesidad de hacer la siguiente pregunta: ¿por qué un sujeto no quiere nada cuando todo lo tiene? Consecuencias quizá de la insatisfacción de la completud. Se puede advertir que “los seres humanos funcionan distintos a como la época actual los imagina, funcionan no en la llenura, sino en el vacío. La felicidad en nuestro tiempo con un tenerlo todo, no agrada al sujeto, parece estovarle en vez de cautivarle” (Toro, 2010. p.159)

Los anteriores planteamientos abren la puerta a unas nuevas formas de exclusión que van en una doble dirección: del sujeto hacia el mismo y de la sociedad hacia el sujeto. Prueba de ello es el bullying o matoneo que plantea una realidad cruda y preocupante de la violencia escolar que consiste en “intimidar, opacar, reducir someter, amilanar, aplanar, amedrentar y consumir emocional e intelectualmente a la víctima”. (Ramírez, 2010. p.74). Otra forma de exclusión en doble vía: agredidos como víctimas, agresores como villanos.

Por otro lado se tiene a los trastornos alimentarios, estos se perfilan como otra manera de exclusión, los malos hábitos alimentarios de los jóvenes han producido, a nivel psicológico, una catástrofe que está provocando emociones insanas como la exagerada y muy común baja autoestima producto del orgullo y culto a la belleza. Realidad que se perfila verdaderamente **excluyente** y que no solo compete a las entidades de salud sino a las instituciones educativas, y al entorno familiar; de no hacerlo, continuaran presentándose como uno más de los tantos conflictos que agravan e impiden la verdadera inclusión escolar.

Todo lo anterior es un abanico de realidades excluyentes que va mucho más allá de las tenidas en cuenta hasta el momento, la depresión, el bullying, los trastones alimentarios, el saber mucho, el no saber nada, la falta de deseo, el no sentirse querido ni aceptado, en fin, problemáticas graves que hacen

parte del diario de vivir de la sociedad y que hacen anhelar más la diversidad entendida como derecho. (Sierra, 2010. p.38).

La amarga conclusión a la que se llega, es que la exclusión reina actualmente en la sociedad y por ende en de los claustros educativos; es una enfermedad silenciosa que diezma las posibilidades de alcanzar una verdadera educación personalizada. Sus orígenes están palpables en los anquilosados modelos educativos actuales, tal como lo expresa Blanco (2006) en su magistral análisis de la situación educativa global en el que deja al descubierto de donde provienen las grandes brechas sociales que existen en la humanidad, razón por la cual la UNESCO y muchas otras organizaciones mundiales han querido encontrar una solución a este problema. Pese al gran avance que se dio en la conferencia mundial sobre necesidades educativas especiales, el progreso en general al respecto aún se encuentra insipiente y lejos de dar solución a problemáticas de cobertura y calidad educativa en zonas rurales dispersas, en poblaciones afro-descendientes e indígenas, zonas o grupos con alto índice de pobreza, en colectivos con discapacidades, diferencia de género y multiplicidad de personalidades, siendo estas solo un pequeña muestra de los muchos individuos en constante discriminación (Salamanca, 1994).

El movimiento inclusivo nace a partir de la necesidad imperante de hacer frente a los altos índices de exclusión, discriminación y a las desigualdades educativas presentes en la mayoría de los sistemas educativos del mundo. América latina está encontrando el camino hacia la inclusión, pero se está en una etapa en donde pretende que los colectivos vulnerados son los que tienen que adaptarse a la escuela, y no al contrario.

Por tanto, es importante establecer la diferencia entre integración e inclusión, en la primera se limita a recibir niños con necesidades educativas especiales en las aulas regulares brindando algunos acompañamientos pedagógicos y permitiendo la socialización, en cambio el movimiento inclusivo según Blanco (2006)

Aspira a hacer efectivo para todas las personas el derecho a una educación de calidad, que es la base de una sociedad más justa e igualitaria. La educación es un bien común específicamente humano que surge de la necesidad de desarrollarse como tal, por ello todas las personas sin excepción tienen derecho a ella. (p.6)

La crueldad de la exclusión como realidad latente y subestimada en la sociedad no puede continuar y menos aún en los ámbitos educativos actuales, por tanto se hace necesario que la reflexión exista alrededor de la misma, “resulta pertinente deliberar sobre la exclusión y la diversidad como

principios que codifican la convivencia social y suscitan una vida digna para los seres humanos” (Arenas, 2010. p.13).

La exclusión en todas sus manifestaciones carcome las sociedades, consciente o inconscientemente, padres, instituciones y estado la fortalecen proponiendo ideales poco alcanzables y descontextualizados; es hora de que se asuma el problema de manera responsable y empezar el cambio.

2.2 La inclusión como desafío y responsabilidad.

Es urgente hacer un alto en el camino y re direccionar las dinámicas sociales que coexisten en las aulas de hoy. Al respecto el artículo Inclusión y Exclusión Educativa. "Voz y Quebranto" (Echeita, 2008) reitera la necesidad de replantear la concepción que se tiene frente a la palabra inclusión, ya que al manejarla de la manera que se viene haciendo solo estamos afianzando y estigmatizando a la población destinataria de dicho “beneficio”.

Todos y cada uno de los seres humanos manejan una singularidad que los hace diferentes, y bajo esa perspectiva todos son individuos con necesidades educativas especiales, por tanto es urgente que las estrategias para la inclusión no siga apareciendo independiente a un sistema educativo, “privilegiando” o reseñando las limitaciones o potencialidades de unos y otros, es urgente que se diseñen unas *“políticas sistémicas —esto es, que afecten a todos los componentes de un sistema educativo; currículo, formación del profesorado, supervisión, dirección escolar, financiación, etc.—, siendo para ello un elemento nuclear o principio transversal de las mismas”*(Echeita,2008,p.12).

La medula de la educación del mundo entero debe ser la diferencia, entendida como oportunidad. Por no ser iguales en esencia se requiere de una educación personalizada que responda a las necesidades de cada uno, que haga entender a la humanidad la dualidad que existe en el hecho de ser iguales pero diferentes; la singularidad requiere de **una educación personalista** lo que constituye un desafío a nivel educativo.

Este reto requiere pensar en las condiciones y procesos que favorecen un aprendizaje con significado y sentido para todos y todas (Echeita, 2008). Por eso es importante que los actores educativos comprendan que la educación no es algo estándar y general, debe ser pensada por y para la diferencia; debe entenderse con igual fuerza como la preocupación por un aprendizaje y un rendimiento

escolar de calidad y exigente teniendo en cuenta las capacidades de cada estudiante. (Echeita, 2008). Cuando esto suceda los sistemas educativos tendrán la capacidad de transformar la crueldad del rechazo y toda la descomposición social que trae consigo el acto de segregar y etiquetar.

En este sentido, la responsabilidad inicialmente está a cargo del estado quien debe proveer el servicio educativo y no al contrario como ha ocurrido históricamente en Colombia país, donde la educación ha sostenido las desigualdades y las exclusiones. Los gobiernos deben entender que la educación inclusiva y con equidad es la única vía para emerger de la pobreza y avanzar en la movilidad social, la educación personalizada debe responder a las exigencias y complejidades del entorno familiar y social, la deserción, la repitencia, la desarticulación académica de los currículos y la pedagogía de la subsistencia.

Así mismo, es responsabilidad de cada individuo sentirse incluyente en este mundo globalizado, cada individuo sea cual fuere su rol dentro de la sociedad debe construir su proyecto de vida personalizado, procurándose tomar decisiones que le prodiguen igualdad de oportunidades y de recursos, buscar satisfacer sus necesidades básicas y sus deseos vitales que serán diferentes para cada uno ya que estos están en la esencia de su individualidad.

Para entender la inclusión como una revolución educativa es necesaria la toma de conciencia con respecto a que las necesidades educativas especiales no son de unos pocos, es de todos. Asumir la diversidad como oportunidad y no como la piedra en el zapato será el desafío de cada ser humano.

Urge creer firmemente que la educación personalizada es el camino que seguramente conducirá a alcanzar los grandes desafíos que exige la escuela inclusiva tal como lo expresa Salamanca (citado por Blanco, 2006)

Las escuelas inclusivas representan un marco favorable para asegurar la igualdad de oportunidades y la completa participación, contribuyen a una educación más personalizada, fomentan la solidaridad entre todos los alumnos y mejoran la relación costo-eficacia de todo el sistema educativo. (p.9)

Diseñar un sistema educativo donde calidad y equidad no se perciban como factores antagónicos es un reto de los tiempos de hoy nada fácil de lograr, por eso hoy y siempre se debe apelar a la ética y la responsabilidad de los educadores, a que lo que hagan puertas adentro de la escuela sea parte de la solución y no parte del problema, eso será sin duda un primer paso hacia la consecución de este esquivo ideal.

2.3 La educación personalizada como respuesta a la inclusión escolar.

La educación es incluyente cuando evidencia la transformación social del entorno escolar e impacta emocionalmente a la persona, invitándola a que continúe su proceso de aprendizaje en los diversos colectivos a los que pertenece. De este modo, Es urgente reflexionar en lo planteado por Zuleta (citado por parada, 2007)

Una educación en la que educador y educando se encuentren en posición de “igualdad”; una relación en la que prime la participación y la crítica, y haya más preguntas que respuestas; una educación que enfatice en la pluralidad, que polemice, que estimule la investigación y que sea humanista. (p.257)

En este contexto y con la imperante búsqueda del desarrollo del potencial humano y el mejoramiento de la calidad de la educación, la práctica docente requiere de nuevas y exigentes miradas pedagógicas que conlleven al educador hacia la transformación del ambiente escolar con posturas más recíprocas de innovación y participación; posturas que, sin duda, aporta la educación personalizada por que promueve un perfil humanizante del docente, integra todas las dimensiones del ser humano en los estudiantes y armoniza todas sus potencialidades.

La educación inclusiva no es única y específica para personas con discapacidades de cualquier índole, esta asume que todos poseen diferencias y por ende con la necesidad permanente de ser aceptados dentro de un grupo social, en este caso el escolar. Para el movimiento inclusivo el problema no es el individuo si no el sistema educativo y sus instituciones ya que el progreso de los alumnos no depende sólo de sus características personales sino del tipo de oportunidades y apoyos que se le brindan o no se le brindan, por lo que el mismo alumno puede tener dificultades de aprendizaje y de participación en una escuela y no tenerlas en otra. Por tanto la educación inclusiva y personalizante exige corresponsabilidad de las competencias formativas y académicas de quien enseña con la pertinencia del saber, para cautivar la curiosidad y disposición de quien aprende y juntos conformar un sistema escolar bajo los procesos de autoconstrucción permanente.

Por lo anterior no es descabellado pensar en que la educación personalizada es una respuesta viable para alcanzar la tan anhelada inclusión escolar.

3 DESAFÍOS DE LAS COMUNIDAD EDUCATIVAS QUE EMPRENDAN EL CAMINO DE LA PERSONALIZACIÓN Y LA INCLUSIÓN ESCOLAR.

Hacer las escuelas más inclusivas requiere una nueva forma de concebir las dificultades de aprendizaje y de cuestionarse el significado de términos tales como diversidad, heterogeneidad y necesidades educativas especiales. Se necesita cambiar las organizaciones de los centros y la utilización y distribución tanto de los recursos personales como materiales que, generalmente, suelen estar organizados para mantener el statu quo de los mismos en lugar de para apoyar nuevas formas de desarrollo profesional. La filosofía de la inclusión puede ser un buen camino para ello. (Sánchez, 2004, p, 37)

El reto de las instituciones educativas actuales con respecto a la personalización y la inclusión, es en primer lugar, repensar su objeto en el momento histórico actual, analizar minuciosamente las repercusiones que ha traído consigo la tecnología y como estas dieron paso a nuevas formas de pensamiento, filosofías, comunicaciones e interrelaciones; la escuela se ha convertido en un espacio casi desconocido producto de las nuevas dinámicas, por tanto no es posible tratar de emprender el camino de la enseñanza con teorías anticuadas, irremediablemente se debe apelar a la neopedagogía.

La neopedagogía en tiempos posmodernos resulta una palabra interesante que se muestra llamativa en la monótona retórica educativa que se ha venido utilizando; la palabra como tal hace alusión a los nuevos enfoques que desde hace un tiempo se vienen dando a conocer pero que no han tomado fuerza debido a que desaprender los arraigados, viejos y anquilosados métodos de enseñanza no es fácil; “Avanzar hacia prácticas inclusivas requiere un buen equilibrio entre lo nuevo y lo viejo, establecer un proceso que ayude al centro a ponerse en movimiento, a avanzar con seguridad aunque se produzca en un principio una situación de conflicto”(Sánchez, 2004,p,37).

La neopedagogía implica para las nuevas instituciones “nuevas maneras de hacer reflexión en torno al sujeto educable y a las condiciones necesarias para que ello se dé” (Ortiz, 2013, p.210). En este sentido se hace necesario que el docente y más a un los planteles educativos planteen continuas introspecciones sobre la urgencia de la renovación pedagógica, pues el momento histórico así lo exige. Las pedagogías tradicionales han fracasado en su objetivo, cada vez se contempla más lejos a ese hombre íntegro capaz de equilibrar la balanza entre el saber y el ser, entre lo correcto y lo que no lo es,

aferrándose a comportamientos egoístas y faltos de ética que solo han contribuido a fortalecer los monopolios económicos y agrandar la brechas entre unos y otros. La neopedagogía en este momento

Invita a reconocernos como navegantes en un mar de incertidumbres. Allí, a la educación, pero especialmente a la pedagogía como objeto de estudio de este análisis, se les exige asumir una actitud de renovación, reincubación, evolución, revolución, donde se tenga en cuenta que la búsqueda del saber en tiempos presentes (tiempos posmodernos) privilegia procesos humanos y científicos de reconfiguración, resignificación y reformulación de los objetos de enseñanza escolar. (Ortiz, 2013, p.212)

En una era planetaria en crisis urge una renovación educativa, desde sus cimientos, que permita a las pedagogías emergentes intervenir con propiedad y posibilidad ya que ellas hacen un aporte significativo y contemporáneo en lo que respecta al sujeto educable; estas representan un momento evolutivo, una oportunidad de transformación de los enfoques, teorías y currículos.

Los educadores deberán ser los caballeros que emprendan la nueva cruzada hacia la conquista de la nuevas epistemes pedagógicas que permitan ante todo alcanzar no solo la soberanía intelectual si no ante todo la humana; el mentor está llamado a ser un políglota de lenguajes culturales y científicos que le permitan combinar de forma creativa la construcción y distribución de conocimiento con los valores, necesidades y posibilidades de su comunidad (Morín, 2000).

Las incertidumbres que depara los tiempos venideros hacen preponderante que se haga un alto en el camino, entendiendo que el cambio cada vez es más evidente e indeterminado, por eso los docentes deben revestirse de todas y cada una de las herramientas que les permita dar frente a las inseguridades del futuro.

3.1 Para proyectarse como un plantel personalizante e inclusivo es necesario que:

Las instituciones educativas den respuesta a las múltiples condiciones de heterogeneidad presentadas en las aulas: déficit de atención, hiperactividad, etc. Retardos de cociente intelectual, autismo, síndrome de Down y talentos excepcionales. Frente a esta exigencia educativa los docentes continuamente se camuflan con muchos prejuicios en especial: “no estamos capacitados para atender

tales diferencias” de entrada, hermetizan las aulas regulares salvaguardando equivocadamente la “normalidad” académica y disgregando la población escolar. Tal y como lo expresa, Sánchez (2004)

Mientras que la integración haga resonar en el profesorado la idea de alumnos diferentes, con necesidades distintas que requieren respuestas diferentes dadas por profesores especialistas, se estarán produciendo procesos de exclusión. A su vez, se dispersarán esfuerzos en una dirección que probablemente no sea la más rica ni la más integradora. Por ello, pensar en la heterogeneidad como una situación normal del grupo/ clase y poner en marcha una planificación educativa acorde a ella, permitirá utilizar a los docentes tanto distintos niveles instrumentales y actitudinales como recursos intrapersonales e interpersonales que beneficien a todos los alumnos. Consiguientemente, el proceso de la integración exige ser repensado y redefinido, puesto que reproduce el modelo médico centrado en diagnosticar las deficiencias y en establecer modelos de enseñanza específicos impartidos por especialistas. La educación inclusiva puede constituir el medio para ello. (p. 30)

Durante ya mucho tiempo se ha visto a los niños con necesidades educativas especiales como una carga que otros deben soportar aludiendo que la escuela tradicional no es el espacio para que ellos estudien y actúen. Lo anterior nos demuestra que la discapacidad puede estar más en la concepción mental del maestro y su percepción sobre la misión escolar. Tales posturas deben ser erradicadas por la educación inclusiva como un reto al que todos debemos apostar; desde las escuelas regulares el futuro educador debe tener muy claro que su rol como docente es el de acompañar con más esfuerzo al estudiante que tiene más debilidades intelectuales, académicas, sociales, etc.; orientarlos desde sus fortalezas y su riqueza humana sin sobre dimensionar sus limitaciones.

La limitación está más en la torpeza pedagógica del educador que mira distinto e impotente a sus alumnos; todos tenemos inteligencias múltiples para capacitarnos y vincularnos socialmente al mundo; aunque no se posean dotes extraordinarios. Ser diferente en la escuela es un valor que debe ser canalizado hacia el saber; se es diferente en la diversidad pero ninguno debe ser diferenciado para la exclusión.

Para construir una escuela personalizante e inclusiva se deben permitir propuestas abiertas a la integración y a la integralidad; fomentando estrategias como:

- Adaptación de un proyecto educación institucional incluyente a la población con necesidades educativas especiales. Allí debe registrar las competencias que deben lograrse para que el educador anticipadamente prevea los recursos y organice su plan.
- En el diario de campo y el plan de estudio debe registrarse las actividades y refuerzos que son implementados con los niños especiales incluyendo el grado de dificultad que se tuvo.
- Trabajo docente colaborativo, formación de valores humanos que redunden en el fortalecimiento de las competencias ciudadanas.
- Al iniciar el grado – curso, profundizar en las actividades de socialización, donde el grupo se sienta motivado, ambientado desde la recreación.
- Fomentar el trabajo en grupo y la coevaluación con alta dosis de participación.
- Valorar las inteligencias múltiples y el desempeño social. La escuela debe ser el puente que establezca vínculos entre la familia y el entorno social.
- Evitar el exceso de la competencia: el mayor, el más pilo, el que primero lo haga.
- Saber estimular a quienes obtienen buenos logros sin anular al otro.
- Establecer relaciones objetivas y constructivas entre docente y maestro de apoyo para retroalimentarse y retroalimentar el proceso con los estudiantes que tienen necesidades educativas especiales.
- Disimular los fracasos y errores. Proponiendo el aprendizaje a partir del error.
- Elegir, nominar a los estudiantes con necesidades educativas especiales para izar bandera, participar en eventos, proyectos institucionales, etc.
- Conocer y estimular a los estudiantes por sus fortalezas buscando el equilibrio emocional.
- Evitar que los compañeros de grupo señalen, marquen a otros por su condición diferente.
- Considerar que las dificultades de aprendizaje pueden ser transitorias y que existen mecanismos de compensación.
- Vincular a los padres de familia en el proceso posibilitando autonomía y seguridad.
- Posibilitar el cercamiento de pares. Los estudiantes deben sostener relaciones recíprocas y cordiales de compañerismo gracias a la visibilización del manual de convivencia.
- Enfatizar en la comunidad educativa que ser especial es una condición, no una anomalía, ni una desgracia personal.

- Promover los derechos para discapacitados y población con necesidades educativas especiales: servicios sanitarios, transporte público, campos, lenguaje de señas. Todo esto hace parte del reconocimiento a la diferencia y a la inclusión.
- Asumir el diagnóstico sin prejuicios, como una ayuda que orienta a un trabajo inter institucional e integrador de recursos; no a la evasiva de responsabilidades.
- Aprovechar las clases de ciencias sociales para afianzar el sentido de pertenencia a diferentes grupos y al valor de la diversidad de la población colombiana.
- Con las clases de artística resaltar los trabajos de los estudiantes con necesidades educativas especiales.
- Reforzar con necesidades educativas la seguridad, sentido de pertenencia, autocuidado, con tareas progresivas y dosificadas a su ritmo.
- Reconocer que el aprendizaje se potencializa desde la socialización puesta en común.
- Atender en horario extra clase a los estudiantes con necesidades educativas especiales para complementar su formación desde su individualidad, involucrando padres de familia y monitores.

4 LA EDUCACIÓN PERSONALIZADA EN UNIÓN CON LA INCLUSIÓN ESCOLAR CONTRIBUYE A LA CALIDAD EDUCATIVA DE LAS INSTITUCIONES.

“La calidad es un término cuyo significado lo determina el contexto. La escuela es un espacio permeado por diferentes miradas que establecen la concepción de la educación, el hombre, la sociedad, la familia, el saber etc. La calidad, por tanto, nunca será un término vacío ni carente de sentido. Lo marcan sus determinaciones culturales, sociales, económicas y políticas. Al hablarse de calidad educativa la concepción hegemónica de lo sociocultural en la vida educativa marcará sus significantes”

Antonio Pérez Esclarín (2007.p ,201)

4.1 Valores e integridad; elementos fundamentales de cualquier sistema educativo de calidad.

“La humanización, propia de la educación, convierte al ser humano en más humano, a diferencia del animal que cuando pretende parecerse más a los humanos, deja de ser más animal”
Castillo ,2000 (p.44)

La implementación de los manuales de convivencia en las instituciones educativas, se ha quedado corta o miope frente a la determinación de las normas o principios que deben armonizar y direccionar la vida en grupo, la dinámica escolar. Desde entonces en contravía con el propósito de estos instrumentos; se han sostenido controversias no superadas, demandas, tutelas, procesos, etc. Porque al parecer se entró en la “negociación de los valores” y en una confusión y discusión eterna sobre los mismos.

Haciendo una mirada retrospectiva al reglamento escolar de otrora aunque autoritario y tirano se aplicaba y se cumplía con menos problemas; claro esta eran otras las épocas y otros los autores; cuando se calificaba la conducta como indicadora de moral; porque cuando esta bajaba, el estudiante como persona era cuestionado y se veía en aprietos para reivindicarse socialmente. Igualmente ocurría con la disciplina estrictamente evaluada y correlacionada con el desempeño de las demás áreas.

Se hace la comparación para reconocer la evolución de los valores en la educación postmoderna; con frecuencia se dice que estamos o se vive en una crisis de valores; transición de valores, suplantación de valores, antivalores; se percibe otra gama o escala axiológica, hoy no son válidos los proverbios que ilustraban las clases de ética y moral, por su riqueza espiritual y vivencial. En palabras de Castillo (2000) “el hombre es un mediador entre el valor y la realidad, pues por él los valores se realizan en el mundo” (p.43).

En la educación de hoy parece que prima la instrucción sobre la formación, el saber sobre el deber ser... ser persona íntegra; dimensión que cuesta alcanzar. Se ha descuidado la formación integral, la formación humana, dimensión que solo es posible lograr en la relación de coexistencia con los demás.

Movilizados en una sociedad con muchas pasiones, mordazas y criterios éticos, culturales y religiosos que parece ilógico fomentar y exigir los valores auténticos del ser humano. Presiones que han permeado y desestabilizado institucionalmente la familia y la educación. ¿Qué será mejor y más práctico hoy, ser vivo, piyo o ser honrado? Se podrá vivir dignamente de la honradez? Entendida no solo como no robar, si no como la obligación moral de darle a cada uno lo que le pertenece: oportunidad, empleo, salud, educación etc.

En una sociedad que vive del oportunismo pícaro, que confunde el éxito con el ascenso mágico y sospechoso; donde la gente se postula para ocupar cargos sin tener la solvencia moral ni académica para

ejercerlos; una sociedad que proclama los derechos, pero que niega sus deberes y sobre todo los deberes que se tienen con el prójimo.

Ante una sociedad narcisista que le rinde culto a la estética, al individualismo, a la capacidad de consumo; donde las instituciones se formalizan a través del chantaje y la extorsión se hace heroico propender por una educación iluminada por los valores humanos, donde nos reconozcamos como semejantes en la construcción solidaria y justa de una nación.

En efecto nadie ha vivido nunca en tiempos completamente favorables en los que resulte sencillo ser persona de “bien” de “confiar”, ser persona proba; pero si se han dado épocas en donde la educación ha tenido paradigmas y postulados muy claros; en contraste con nuestros días donde hay una ambivalencia frente a las condiciones y principios en los que se debe fundamentar la educación.

Colombia necesita aumentar el proyecto de nación con identidad de responsabilidades y libertades de unos más favorecidos con otros menos favorecidos; pues es en medio de la pluralidad donde se forjan los valores ciudadanos, democráticos y culturales.

Se vive en una sociedad pluralizada por falta de altruismo y por el escepticismo que se percibe en todos los espacios y ámbitos de la vida nacional, la verdad y la justicia parecen estar secuestradas por los antivalores o por los intereses individuales que se sobreponen a los intereses colectivos.

En los actuales contextos son muy esquivos los valores auténticos del ser humano; que adolece de una conciencia que se oriente de acuerdo a la voz interior que todos debemos descubrir, para calificar nuestros actos en vez de juzgar a los demás. Es la educación quien debe rescatarlos desde una reflexión crítica, objetiva y ética sin olvidar que son los valores los que dan al ser humano el carácter de ser persona responsable de su destino.

4.2 La verdadera mejora educativa exige apertura al cambio e incorporación de corrientes personalistas e inclusivas.

Cada centro educativo debe estructurar su perfil institucional con mucha pertinencia social y cultural y responder a él con eficiencia profesional; esto amerita que a todas las áreas se les de la misma importancia, que a todos los estudiantes se les dé el mismo tratamiento y las mismas oportunidades,

diferenciando positivamente con mayor atención a quienes sean más vulnerables a la deserción y a la repitencia para que permanezcan en el sistema educativo y se sientan estimulados por la institución y la sociedad.

Todos los docentes deben canalizar esfuerzos y construir prácticas pedagógicas: desaprender posturas de la educación tradicional; aprender a trabajar en equipo. La misión de la institución hoy exige que el cuerpo docente trabaje colaborativamente tras el mismo fin y con la misma intencionalidad, llevando al escenario las posturas de una educación personalista e inclusiva.

Hay que dejar atrás la concentración innecesaria en los insumos: placas deportivas, aulas inteligentes, inmobiliario, laboratorios; convirtiendo estos espacios en zonas de confort utilizados de manera cómoda tangible; olvidando que sus beneficios dependen de la creatividad, pertinencia y pericia con que se utilizan; y entender que el acceso a estas nuevas herramientas y espacios va más allá de ponerlos en práctica y tocarlos de manera superficial, la forma de emplearlos exige una suspicacia pedagógica que hace parte de las estrategias curriculares intangibles pero perceptibles en el proceso educativo, tal y como lo expresa Pérez (2011)

Es muy importante que el docente aprenda los contenidos que tiene que enseñar, pero es igualmente importante que aprenda a enseñarlos, y este es el papel fundamental de la pedagogía, que prácticamente ha estado ausente en todas las propuestas de reformas educativas. (p.203)

La capacitación docente adolece de estas estrategias actitudinales; disposición, saneamiento anímico; el proceso enseñanza aprendizaje exige en tiempos actuales liberarse de tensión, prejuicios y viejos paradigmas. Requiere de novedosas y humanas prácticas que permitan el acercamiento al concepto de calidad educativa al que se persevera.

4.3 Pistas para avanzar en el sendero de la calidad educativa.

1. Las escuelas regulares y facultades de educación deben renovarse y abrirse a la pedagogía crítica para ayudar a develar el engranaje de la educación, en la que su calidad no sea determinada por criterios económicos ni unilaterales. Es necesario aglutinar esfuerzos, recursos, espacios, contenidos y programas entorno a una filosofía educativa que promueva mentalidades reflexivas, personalizantes, inclusivas y críticas con objetividad, sin sesgos, ni intereses de clase, que

desvirtúan las metas y prácticas educativas, en este sentido, Santos Guerra (citado por Arocho, 2011) plantea que: “la escuela ha de estar basada en la superación de las desigualdades, el espíritu de justicia, el respeto a la diversidad, el desarrollo de la comprensión, de la crítica y del análisis” (p.11.)

2. Los lineamientos educativos deben proyectarse con una visión de futuro, supervisando su evolución histórica y la realidad contextual en la que se aplican; analizando puntos de quiebre para que todos los actores asuman su responsabilidad, un proceso que implica que cada uno haga su tarea con idoneidad, pues el ser humano como “producto” no admite errores de fábrica; su imperfección trae un alto costo social.
3. Una educación con calidad posibilita a todos los seres humanos fortalecer los procesos sociales en los que están inmersos con sentido de pertenencia, sin trampas, ni evasivas; igualmente debe posibilitar la resolución de conflictos y problemas que afectan la convivencia, el bienestar y el disfrute de un país que clama por una educación con garantías de permanencia en el sistema y acceso laboral. Al respecto Pérez (2011) plantea la necesidad de que se “propicie la comprensión crítica de la democracia vivida en la cotidianidad y en la sociedad, pero desde una conciencia ética que haga del individuo sujeto de cambio y protagonista en la construcción de genuinas democracias” (p.208).
4. Es necesario superar la evaluación por competencias, centrados en la parte cognitiva y hermenéutica, debido a que se pueden soslayar muchas de las posibilidades existentes en las personas y porque el saber competente no se concentra únicamente en una habilidad especial de los sujetos, también se encuentra en otras posibilidades latentes que las desigualdades no permiten evidenciar.
5. La calidad de la educación va más allá de la definición de problemas dentro de la lógica de las disciplinas; la calidad debe apuntar al interés práctico del conocimiento y su proyección social en función de las demandas y problemas de los amplios sectores sociales marginados de poder y a la negociación continua con otros actores no académicos, para explorar otras formas alternativas de producción del saber.
6. No basta con que se revisen los procesos insertos en la construcción del conocimiento sino que es urgente el replanteamiento inmediato de las prácticas didácticas: no basta con que el educador sepa los contenidos, es muy importante que sepa cómo implementarlos en el aula de clase. Cuando se habla de contenidos es necesario clarificar que no son un listado de temas o conceptos

aislados; estos hacen referencia a un campo más amplio e incluyen valoraciones, procedimientos, principios, comportamientos, actitudes e interacciones individuales y sociales implícitas en el desempeño de las competencias.

En conclusión la calidad de la educación debe abordarse y discutirse con una perspectiva totalitaria y multifactorial de realidades ubicadas en tiempos, espacios y contextos; como una estructura sociocultural con múltiples tipos de relaciones que forman un sistema complejo e intrincado que a veces miramos con espejismos a su alrededor y no escudriñamos en el fondo qué es lo que hay que potencializar.

5 CONCLUSIÓN

La educación personalizada como respuesta a la inclusión puede ser una opción actual para contrarrestar muchas de las problemáticas educativas contemporáneas desde la discriminación, la falta de valores, la pérdida del sentido pedagógico; hasta la baja calidad educativa.

Los planteamientos expuestos a lo largo de este escrito pueden sonar para algunos temerarios y tal vez utópicos, pero jamás herrados, pues se concibe al ser humano como un todo, un ser que requiere de la mediación para potenciar sus habilidades, conocimientos y valores. La educación personalizada e inclusiva ofrece un panorama benéfico en el cual los sistemas educativos pueden cimentar las nuevas epistemes pedagógicas y lograr su transformación, sobre esto Ortiz (2014) exhorta a:

Imaginar el campo de la pedagogía en la posmodernidad representa reconstruir su naturaleza cultural, social, humana y conceptual en una nueva visión integradora y coherente con la razón y el ser, la subjetivación y la racionalidad, la incertidumbre y la complejidad, el arte y la ciencia, articulándose todo de manera sistémica e intencionada.(p.207)

Los escenarios educativos necesitan renovarse a la luz de los nuevos discursos y reflexiones pedagógicas para favorecer en primer lugar a los miles de individuos que no tienen voz y por ende cambiar las dinámicas sociales que nos alienan y nos alejan de nuestra verdadera esencia humana. Como lo afirmo Kant (1983) “únicamente por la educación el hombre puede llegar a ser hombre” (p.31) en este

sentido la educación personalizada como respuesta a la inclusión escolar abre las puertas a las nuevas concepciones que debe hacer el docente de sus alumnos y como estos en su diversidad humana aportan de manera significativa a los procesos cognitivos y sociales desarrollados en el aula.

6 BIBLIOGRAFÍA.

- Agudelo C. D. (2010).** *Salidos de contexto o contextos sin salida*, editorial corporación ser especial. Pag 52 –pag 62
- Arenas, B. (2010).** *Salidos de contexto o contextos sin salida*, editorial corporación ser especial. Pág. 13
- Arocho, W. R. (2011).** El concepto de calidad educativa: Una mirada crítica desde el enfoque históricocultural. *Actualidades Investigativas en Educación*.
- Blanco, R. (2006).** *La equidad y la inclusión social: uno de los desafíos de la educación y la escuela hoy*. Revista electrónica Iberoamericana sobre calidad y cambio en educación, 4 (3).
- Campos, A. (2010).** *Neuroeducación: uniendo las neurociencias y la educación en la búsqueda del desarrollo humano*. La Educación. Revista Digital, 143.
- Castillo, E. G. (2000).** Un modelo axiológico de educación integral. *Revista española de pedagogía*, 58(215), 39-57.
- Ceballos, S. L. (2008).** *el sujeto de la educación personalista según Ismael quiles I*- Revista Iberoamericana Del Personalismo Comunitario- Publicaciones Del Instituto Emmanuel Mounier Córdoba.
- de Salamanca, D. (1994).** Conferencia mundial sobre necesidades educativas especiales: acceso y calidad. Vía Internet <http://paidos.rederis.es>.
- cyclopaedia.net (2013)** <http://www.cyclopaedia.es/wiki/Etica-aplicada-1>
- Echeita, G. (2013).** *Inclusión y exclusión educativa. de nuevo," voz y quebranto*. Reice. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio En Educación, 11(2), 99-118.
- Educación inclusiva (2006)** <http://www.inclusioneducativa.org/ise.php?id=1>
- Escudero, J. M., & Martínez, B. (2011).** Educación inclusiva y cambio escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 55, 85-105.

- Gonçalvez, T. N. R. (2012).** *el sujeto neuronal: aportaciones para una pedagogía de la posibilidad.* Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información, Sin mes, 273-298.
- Guasp, J. J. (1999).** *Bases para la formación del profesorado en la escuela abierta a la diversidad.* Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado, (36), 125-141.
- Kant, I. (1983).** Pedagogía (Madrid, Akal).
- Latas, A. P. (1999).** *Unidad en la diversidad: itinerario formativo para una escuela de todos.* Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado, (36), 157-166.
- Morin, E. (2000).** Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Noddings, N. (2001).** *Cuidado y coerción en la reforma escolar.* Journal of Educational Change, 2, 35-43.
- Ortiz, F. A. A., & Andrés, F. (2014).** La neopedagogía: contextos y emergencias. Hallazgos: Revista de Investigaciones, (21).
- Parada Silva, J. A. (2007).** El sujeto de la educación: ¿a quién se educa y quién educa? una reflexión desde Estanislao Zuleta. *Magistro*, 1(2), 253-262.
- Pérez Esclarín, A. (2007).** Calidad de la educación popular. *Educere*, 11(37), 201-208.
- Psicopedagogía.com** <http://www.psicopedagogia.com/definicion/ensenabilidad>
- Ramírez, Y. (2010)** *Salidos de contexto o contextos sin salida*, editorial corporación ser especial. Pag 74
- Rojas P. S. J. (2009).** Concepción de maestro en Freire. *Magistro*, 3(6), 39-46.
- Ruiz, D., & Pachano, L. (2006).** *El nihilismo en la escuela contemporánea.* *Educere*, 10 (32), 83-90.
- Sánchez, A. (2004).** *La Educación Inclusiva: Dilemas y Desafíos.* Educación, Desarrollo y Diversidad, 7.

Toro, A. G. L (2010). *Salidos de contexto o contextos sin salida*, editorial corporación ser especial.
Pag 159

Vázquez, V. y Escámez, J. (2010). La profesión docente y la ética del cuidado. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*.